



José y Elena



En Memoria y recuerdo de vuestro hijo **José Ángel.**

De nuevo el golpe de la vida os ha llevado al solar de los desamparados por las administraciones que tampoco supieron cómo enfrentarse a ese mundo de la habitualidad que incapacita para el control y poder dejarla y erradicarla. Circunstancias impensables y sobrevenidas, aunque prescriptibles, de la forma más inverosímil hicieron que la pérdida de vuestro hijo José Ángel os llenara de nuevo de dolor. De dolor que ambos ya conocisteis en el pasado por la sinrazón de la violencia y, aunque el paso del tiempo mitigó en lo que pudo, seguís llevándolo en vuestro interior, resurgiendo a diario en los momentos exclusivos y/o propios de cada uno.

El triple dolor resurgido, con el fallecimiento de vuestro hijo con cuarenta años, la semana pasada, os vuelve a truncar de nuevo la vida que, quizás, ya ibais medio mitigando. Quiero transmitirlos como Presidente, la Junta Directiva y todos los asociados, que representamos, nuestro más sincero, humilde y sentido pésame para todos vosotros. Con la esperanza de que nuestra comprensión por el dolor que, como víctimas del terrorismo ya sufrimos, pueda ayudaros en vuestro ánimo que ahora se ha limitado por esa terrible pérdida de un hijo. Igualmente, deseamos que, en compañía y cariño de vuestros nietos, resurja ese ánimo de la “siempre viva” para cuidarlos hasta que, a ellos, les toque cuidaros a vosotros y, ese, sería el sentido y camino de la vida.

Sí, el ahora triple dolor que os ha tocado como familia os hace más fuertes si cabe, pues tú, Elena siendo joven, en 1984, perdiste a tu padre, quien siendo Policía Local en Elorrio (Vizcaya) fue asesinado, cobardemente, en atentado terrorista, y José, también te alcanzó de lleno, cuando tu hermano Benito, quien por ser, y siendo taxista en Rentería, en 1980 fue asesinado por la misma organización terrorista.

No sé, si aquellas circunstancias os hicieron tomar la decisión de venir a Extremadura, engrosando así la lista de los llamados transterrados, es decir personas que por motivos de la violencia terrorista se vieron obligados a abandonar el País Vasco. El destino lo tenemos escrito pero, nunca sabremos donde habríamos estado mejor o “menos mejor”.

Cuidaos mucho y contad como ya os dije con nuestro humilde y cariñoso apoyo para poder, si es posible, hablar, juntarnos, estar con nosotros cuando sea posible y, entre todos, llevarlo un poco mejor. ¡Siempre estaremos con vosotros! José M^a Antón – Presidente ASEVITE.